



Los hijos del reino

Colosenses 1: 13,14 “*el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.*

Antes de recibir a Jesús, éramos gobernados por la potestad de las tinieblas, es por eso que andábamos en delitos y pecados, ciegos, sin dirección, pero él nos redimió con su sangre preciosa, y perdonó nuestros pecados, de esta manera nos libró del gobierno de las tinieblas, y nos hizo ciudadanos del reino de los cielos. Nuestro Padre nos trasladó al reino de su amado Hijo, haciéndonos así, herederos del reino de los cielos, dándonos todas las cosas que el mundo no puede recibir, ni entender.

Se les ha dado a saber los misterios del reino Mateo 13:11 *Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no les es dado.*

El Señor nos da la revelación de la palabra, nos revela todas las cosas antes de que sucedan y nos alumbra el entendimiento para que podamos ver y entender lo que Dios tiene para nosotros. Nos da a saber los misterios del reino de los cielos, nos revela el plan de salvación, nos revela todo lo que necesitamos saber y hacer para agradar a nuestro Padre celestial. Nos revela los milagros, las sanidades, las maravillas, nos revela su justicia, su gozo, su paz. Nos revela lo que el mundo no puede entender, ni ver, ni oír; nos ha dado saber los misterios del reino de los cielos.

Se les dio el reino. Lucas 12:32 *No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.*

Al Señor le ha placido darnos el reino; él nos ha hecho pertenecer a su reino, y nos ha hecho herederos del reino. Desde el momento en que creímos en Jesús, y le recibimos como Salvador nos convertimos en ciudadanos del reino de Dios, y en herederos del reino de los cielos. Si tenemos el reino de los cielos, lo tenemos todo. Tenemos todo lo que hay en el cielo, la respuesta a nuestras oraciones, los milagros, las sanidades, los diseños del reino de Dios, la revelación de la palabra de Dios. cualquier cosa que necesitamos la tenemos, nos pertenece.

Heredan el reino. Mateo 19:29 *Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.*

No puedes ser heredero del reino de Dios, si no has tenido un arrepentimiento de corazón y un encuentro con Jesús. Serás heredero del reino de los cielos si dispones tu corazón a recibir a Jesús como tu Salvador, amarlo y servirle con toda tu alma y con todo tu corazón. Si andas conforme a la palabra del reino, la guardas y la obedeces, si le diste tu corazón a Jesús, puedes heredar el reino de los cielos. Heredas sanidad, milagros, los diseños del reino de los cielos; heredas todo lo que es de nuestro Padre.

Para heredar el reino de Dios hay que amar a Dios y al prójimo. Lucas 10:25-28 *Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? 26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? 27 Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. 28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.*

Para heredar el reino de Dios hay que hacer la voluntad del Padre. Mateo 7:21 *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.*

Mateo 13:43 *Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.*



Cuando alguno oye la palabra del reino

Lectura Mateo 13:18-23 “Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: **19** Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino. **20** Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; **21** pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. **22** El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. **23** Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno”.

Aprender Mateo 13:23

Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende. Mateo 13:19 “Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino”.

Algunos oyen pero no entienden la palabra del reino; no la entienden porque no han abandonado aquellas cosas de este mundo que lo tienen atado; no la entienden porque quieren seguir y servir a dos señores; no la entienden porque no están dispuestos en su corazón a poner de su parte para que la palabra del reino los cambie. Es por eso que el enemigo viene y arrebató lo que fue sembrado en su corazón; como no la entiende, el malo se aprovecha para arrebató y hacer que olvide lo que fue sembrado. Este es el que no ha tomado en serio la vida con Dios está junto al camino, y aunque se le siembre la palabra del reino, no la entiende.

El que oye la palabra del reino, pero no tiene raíz. Mateo 13: 20, 21 “Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; **21** pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza”.

Algunos oyen la palabra del reino, les gusta la palabra, se alegran de recibir la palabra, la reciben con gozo, pero no echan raíces, no quieren compromiso, no quieren tener nada que ver con el servicio a Dios, y todo lo toma superficialmente. Es por eso que no echan raíces, no se fundamentan en la palabra del reino, es entonces que el gozo le dura poco, solo es una emoción, porque cuando viene la situación difícil, la enfermedad, el problema familiar, el problema económico, o cuando empieza a tener problemas por causa de la palabra del reino, tropieza, se desanima, y se aparta. Estos son los que fueron sembrados en pedregales. Los pedregales en el corazón impiden que se profundice la palabra, impide que eche raíces; los pedregales son aquellas cosas que están en el corazón antes que Dios, son el amor a las cosas terrenales, a las cosas pasajeras, es por ello, que cuando viene la aflicción, o la persecución por causa de la palabra, o el problema, se apartan del Señor, porque son de corta duración.

El que oye la palabra del reino, pero el afán y el engaño de las riquezas ahogan la palabra. Mateo 13: 22 “El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa”.

Hay algunos que su preocupación por tener y buscar lo material, les mantiene enredados, entretenidos, tienen todo esto como su prioridad, y no el reino de Dios; es por eso que aunque oyen la palabra del reino, ella es ahogada por todas estas cosas percederas y se hace infructuosa en su corazón, ya que no es Dios quien ocupa el primer lugar, sino los afanes de este siglo. El Señor dijo: “*más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*”. Los afanes y el engaño de las riquezas son espinos en el corazón, y son los que no permiten que la palabra del reino de frutos en su vida.

Cuando la palabra del reino es sembrada en buena tierra. Mateo 13:23 “Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno”.

El que es buena tierra, oye y entiende la palabra del reino, porque su prioridad es buscar el reino de Dios y su justicia. El que es buena tierra, nada es más importante que hacer la voluntad de Dios y vivir para él. El que es buena tierra, abre su corazón a la palabra del reino, no solo la oye, sino que está atento a ella para obedecerla, guardarla y vivir de acuerdo a ella. Es entonces que producirá los frutos del reino de Dios a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

¿Cómo está siendo sembrada la palabra del reino en tu vida? ¿Está siendo sembrada junto al camino, entre pedregales entre espinos, o en buena tierra?

Cuando oyes la palabra del reino, ¿la entiendes? ¿Tienes raíces en tu vida, o eres de corta duración? ¿Cuál es tu actitud ante la aflicción o la persecución por causa de la palabra del reino? ¿Estás buscando el reino de Dios y su justicia, o estás siendo dominado por el afán y el engaño de las riquezas? ¿Estás oyendo y entendiendo la palabra del reino, y estás dando fruto? ¿Estás produciendo los frutos del reino?

El que es buena tierra echa raíces, está firme contra las asechanzas del diablo, no se mueve por las situaciones, no se deja enredar de los afanes de este siglo, no se deja llevar por el engaño de las riquezas, sino que oye y entiende la palabra y produce para el reino de Dios.

Mateo 13:23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.